



# Cultura Obrera



EDUCACIÓN

ORGANIZACIÓN

EMANCIPACION

Periódico obrero, de doctrina y de combate

Vol. III. No. 136. (Nueva época).

Nueva York, Abril 11 de 1925.

P. O. Box 35, Station D.

## LA ACCION

**T**ODA acción es la resultante de varias energías. Estas, a menudo, son invisibles, impalpables y hasta desconocidas. Seguramente la energía determina la acción, aunque a ésta se atribuyan después sus resultados. Verdaderamente energía y acción son inseparables. Toda energía produce una acción y toda acción es causa de energías. La energía y la acción debieran ser nuestro distintivo, esforzándonos siempre en realizar cuanto suponemos eticaz. Resulta muy placentero comprobar que no nos hemos equivocado en nuestras imaginaciones o cálculos, y no es menos útil darnos cuenta que estábamos en un error en nuestras suposiciones. La acción es una gran equilibradora de energías. No actuando se maldigan éstas en el vacío. Pensar mucho y no hacer nada es tanto como no pensar. Pensamiento y acción se complementan.

La acción es la que nos demuestra si nuestros planes son viables o no. ¿De qué sirve decir hay que hacer esto, aquello o lo de más allá si no se intenta efectuarlo? Uno de nuestros mayores defectos es que con la pluma, o mentalmente, resolvemos todos los problemas, sin preocuparnos de comprobar si las premisas que hemos sentado para hacer la deducción son ciertas. Y de la justeza de las premisas depende la certeza o falsedad de la conclusión deducida. "Yo pienso, luego soy", dijo el filósofo, sin mirar que lo que no piensa también es. La piedra, por no pensar, no deja de ser piedra, y los animales inferiores piensan y no pueden decir que "son" en el sentido que él entendía "era" el hombre.

Nosotros pensamos porque somos; si no fuéramos no pensaríamos. No se puede pensar sin ser. Y, sin embargo, no se puede decir: soy, luego pienso, porque se puede ser y no pensar. El filósofo estuvo acertado, pues, sentando el axioma: "pienso, luego soy"; hubiera involucrado si hubiera dicho: "soy, luego pienso". No podía pensar sin existir; luego el hecho de pensar era una prueba de que "era". Siendo la premisa justa, la conclusión debe ser exacta.

Los individuos constituyen, forman las sociedades; luego las sociedades deben supeditarse a los quereres de los individuos, no éstos a los dictados de la sociedad. Sin individuos no puede haber sociedades; por tanto, cuando una sociedad niega la individualidad, deja de ser sociedad por convertirse en compuesto de individuos. La mole de piedra, aunque sea un compuesto de moléculas, resulta una unidad. Las sociedades humanas, aun siendo unidades, no merman la virtualidad de sus componentes. Quien sufre, no puede ser feliz. El hombre sano, es inteligente... y así podría seguirse con las, al parecer, perogrulladas, que la realidad puede demostrar ser grandes verdades o sólo disparates.

La piedra de toque de todas las filosofías es la práctica, la acción. Busquemos, tratemos de actuar siempre lo que nos ha sugerido la imaginación para convencernos de su factibilidad, viendo así si las premisas que habíamos sentado eran ciertas o equivocadas. Veamos cuales son los resultados del estudio hecho aisladamente o del verificado con otros; cuales las ventajas de la lucha individual y cuales las de la colectiva; si en nuestras relaciones sociales es el cariño o el rencor el más conveniente, qué es lo que es mejor o peor para todos; si es con la libertad o con la tiranía que se obtiene mayor eficacia; en fin, poner constantemente en práctica el viejo adagio: "obras son amores y no buenas razones".

Demostremos constantemente con los hechos la bondad de nuestros principios, dejando de ser teorías para convertirse en realidades. No hay que esperar a que la anarquía se haya consolidado para no ser autoritarios, explotadores, falsarios. Podemos ya hoy entre nosotros ser cariñosos, ayudarnos unos a otros, crear organismos de acuerdo con nuestros modos de ver para instruirnos, para educarnos, para

la lucha; distingámonos en casa, en la calle, en el taller, cualquiera, más que por nuestras palabras, por nuestras acciones. La palabra es sugestiva, la acción encantadora, atrayente. Obremos, obremos constantemente de modo que nuestros contrarios se vean impulsados a reconocer en nuestro ideario, puesto en práctica hasta donde nos sea posible, la moral que ha de hacer feliz a la humanidad. Sin escatimar las palabras, cuando estas se hacen necesarias, no descuridemos jamás los hechos. Seamos enérgicos, seamos activos, actuemos, que no hay mejor medio de convencer de la factibilidad de una idea que el efectuarla.

\*\*\*

## GRAFICAS

*El compañero Ramón Fernández nos ha escrito una larga carta desde Kenopobo, Siberia, que no publicamos por contener algunos ataques que entendemos es mejor no darlos a luz por aquello de "la ropa sucia se lava en casa". Pero hay algo que no queremos pasar por alto. Nos explica el distinto modo de administrar justicia en la colonia Kuzbas de cuando llegó a ella y ahora. Allí por el 1922 fueron unos hombres acusados de contrarrevolucionarios y en la plaza pública, ante un millar de personas, se les acusó, se defendieron y votando por alzamiento de manos, fueron absueltos. A últimos de 1924 se ha constituido nuevamente el Tribunal popular. Esta vez los acusados eran unos hombres que no pudiendo ganarse el sustento trabajando, intentaron apoderarse del oro que tenía guardado un padre de familia, el cual, al defenderse, fué matado junto con sus hijos. Esta vez no resolvió el pueblo, sino un jurado nombrado por éste. Dos fueron sentenciados a muerte y otro a diez años de trabajos forzados. La miseria, siempre la maldita miseria, es la incubadora del crimen. Lo viene a comprobar un caso chocante que ocurrió aquí el otro día. Murió uno de los colonistas americanos, comunista, que estuvo entre nosotros durante tres años, si bien jamás trabajó, viviendo siempre de la política. Ultimamente estaba empleado en el hospital. Su nombre era Lemón y su muerte fué muy sentida por sus compañeros, quienes le pagaron el último tributo enterrándole con todo lujo. Pusieronle vestido nuevo, sortijas de oro y otras prendas de valor. Mas Lemón apareció el día siguiente fuera del ataúd, desnudo. No es que resucitara y, como buen comunista, diera a los demás lo que él no necesitaba; sino que los que lo necesitaban no consintieron en dejar podrir lo que les hacía falta y lo dejaron tal como había nacido: en cueros. Será esto para los comunistas, como lo es para los cristianos, a pesar de que según sus doctrinas nadie debiera retener lo superfluo, un sacrilegio; pero yo creo que la obra de misericordia que dice vestir al desnudo no se refiere a los muertos y sí a los vivos. Es verdaderamente lastimoso que para vestir a los vivos haya que desnudar a los muertos, y en tierra de comunistas (sic); mas la necesidad no tiene miramientos. Se es o no se es. Lo menos que se puede pedir a un comunista es la igualdad entre los muertos. Mas el flamante comunismo de categorías ha llevado éstos hasta la tumba. Si a Lenin se le ha embalsamado y colocado en una urna de vidrio o suntuoso sarcófago, bien pueden sus subalternos ser enterrados con sortijas de oro. Para evitar esta clase de sacrilegios, como la tumba de Lenin, debe ser guardadas con soldados rojos los nichos de los comunistas. Tal vez así se lograr; que no sean robados después de muertos y enterrados.*

\*\*\*

## DEL DIA

**A**UNQUE nada he leído de lo mucho que han escrito los periódicos sobre el celeberrimo Chapman, no he podido dejar de saber que el tal ha sido un ladrón redomado, un asesino insensible, un hombre extraordinario que ha maravillado a todo el mundo por su sagacidad, audacia y sangre fría. Como no ha habido quien no hablara de ello, no tapándome los oídos al oír pronunciar su nombre, no he podido evitar el dejar de saber varias de sus hazañas. No pensaba decir nada sobre este tan sobado caso, pero he caído en mano un "To Day" de Arthur Brisbane, publicado en el New York American del próximo pasado domingo, y no he sabido resistirme a traducir sus comentarios sobre el caso. Helos aquí:

"No siendo gran hacendista o empleado público chanchullero, en grande escala, no vale la pena ser criminal.

"Chapman ha sido llamado "archi-criminal" y los periodistas han hablado de su "mente superior", burladora de detectives, de carceleros, que tenía aterrada a la policía, y el archi-criminal, la mente superior, ha sido convicto de asesinato en primer grado, y el tirón de la soga o la sacudida de la corriente eléctrica truncará la mente superior de la columna vertebral, reduciendo al gran criminal en un ilegal cualquiera no diferenciándolo de cualquier criminal medio idiota.

"La marca americana de criminales determinada por los grandes hacendistas y nuestro sistema de robar el erario público, mediante el soborno de empleados, nos presenta otra historieta.

"Robad bastante y seréis salvos. Nuestras cárceles están hechas para los pequeños ladrones. En un tribunal, no ha mucho, un hombre acusado de haber robado un par de zapatos, presentose con los zapatos robados puestos en los pies. "Sáqueselos," le dijo el juez. Los sacó y fué a la cárcel con las medias puestas, mientras el mundo se admiraba de la firmeza de nuestra justicia.

"Casi al mismo tiempo aparecieron en otro tribunal unos hombres acusados de haber robado el erario público de riquezas que uno de ellos declaró estaban valuadas en cien millones de pesos. Otro, que ocupaba una plaza en un ministerio, fué acusado de haber sido sobornado. El que dió el dinero, admitió haberlo dado. ¿Qué sucedió? Lo corriente.

"Encontráronse "errores" en la acusación. Alguien que representaba la justicia popular estuvo demasiado cerca al salón donde se reunía el gran jurado cuando se veía la causa. Las acusaciones fueron desechadas, los criminales absueltos y todo fué al pelo, de acuerdo con el sistema americano:

"Hablad así a vuestro chiquillo: "Querido hijo, antes de embarcarte en el tempestuoso mar de la vida, mientras estés en los Estados Unidos, o dentro su zona de influencia, no te empuerques con ningún pequeño delito. No robes nunca nada que valga menos de un millón. Pasando de un millón, con un buen abogado, serás salvo.

"Roba vías públicas, roba una entera línea de ferrocarriles, roba toda la riqueza petrolera de la nación. Pero no robes un sobretodo. Si lo hicieras, irías a la cárcel."

Unas cuantas palabras sólo queremos añadir al renombrado cronista. Brisbane es injusto achacando estas bellezas a marca americana. Esta es marca esencialmente burguesa, universal en el mundo civilizado. En todas partes cuecen habas a calderadas, no aquí solamente. Esta es una de las delicias del sistema capitalista. Sabido es que ser criminal en pequeño, no paga, como dicen los americanos. Lo que no priva que para los grandes criminales tengan mucho respeto todos los acólitos del actual sistema, incluso Brisbane, porque una cosa es dar pan y otra pedir trigo.





